



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12988

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11·25 id.—La suscripción se contará desde 1.^o y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración. Mayor, 24

MIERCOLES 23 DE FEBRERO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondentes en París, A. Lorette, rue Caulaincourt 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

Estadística

La Dirección de los servicios municipales sanitarios ha publicado el Boletín de estadística sanitaria correspondiente al mes de Enero.

La altura barométrica en dicho mes ha sido de 76·73. La media termométrica 11·9, habiendo marcado la máxima el día 5 (12° sobre cero) y la mínima el día 27 (17°).

El cielo estuvo despejado 18 días, 9 nuboso y 10 cubierto, siendo de lluvia 5, durante los cuales recogió el pluviómetro 29 milímetros de agua.

Los vientos dominantes fueron del N. y NE., siendo menos frecuentes los demás, no pasando de calma 20 días, 6 de brisa, 3 de viento y 2 de viento fuerte.

La velocidad media del mismo fue de 61 kilómetros por día, siendo la máxima de 259 kilómetros en las veinticuatro horas.

Los nacimientos registrados fueron 378, clasificados en 203 varones y 169 hembras y en cuanto a la condición de legitimidad en 345 legítimos y 33 ilegítimos.

Las defunciones se elevaron a 263, ocurridas en 137 solteros, 72 casados y 54 viudas.

Comparadas las cifras de nacimientos y defunciones, resulta una diferencia de 115 a favor de los primeros, que es el aumento que ha tenido la población en el mes a que la estadística se refiere.

De dicho aumento no corresponde nada a la ciudad, donde ha habido 117 nacimientos y 130 defunciones, resaltando realmente para ella una disminución de 22 almas. A los barrios corresponde un aumento de 59 y a las diputaciones del campo de 108.

En la de los Médicos no ha habido nacimientos ni defunciones,

ni en la de Lentiscar ha habido de estas últimas.

El servicio de desinfección se ha practicado en 43 habitaciones, en 21 de ellas después de la curación del enfermo y en 23 después de la defunción.

Las enfermedades que han reclamado dicho servicio fueron: El sarampión 18; la difteria 5; la fiebre tifoidea 6; la tuberculosis 11; las afecciones puerperales 2 y las demás infecciones 2.

El servicio de vacunación ha practicado 4 operaciones.

Los médicos municipales han aplicado 4.819 recetas, no contándose en ellas 27 ampollas de suero antidiáfrico facilitadas también gratis a los enfermos pobres.

En el laboratorio municipal se han practicado 39 análisis y ensayos sobre otras tantas muestras, habiendo resultado 16 buenas, 12 aceptables, 8 malas no nocivas y 3 nocivas, las tres de vinos.

En el matadero municipal fueron sacrificadas 39 vacas, 109 novillos y terneros, 479 cerdos, y 1.476 carneros, haciendo un total de 2.103 cabezas con 24.509 kilogramos.

La inspección de dicho matadero desechará una vaca y 30 reses lanadas por enlaquecimiento; 2 de estas últimas por enfermedades comunes y una por tuberculosis; una res de cerdo por istérica, 2 por trichinosis, 4 por astixia y uno por cisticercos.

En el matadero especial de aves se sacrificaron 307 pavos, 930 gallinas, 46 pollos y 74 conejos, habiéndose desecharon 2 pavos y una gallina por difteria, 4 de estas últimas por enlaquecimiento y una por viruela.

TIJERETAZOS

Leemos:

• El Gobierno se aferra a su decisión de mantener cierradas las Cámaras hasta el

mes de Abril. Nosotros nos aferramos a la conveniencia de que tal cierre sea cosa cuanto antes.

Pues ganará el Gobierno y las Cámaras quedarán cerradas, digan lo que quieran los demócratas y los liberales.

Eso ha pasado siempre, eso está pasando y eso pasará.

Lo demás es ladrar a la luna y hacer ruido.

En El Globo:

«Elevamos unos meses preparando las fiestas del Centenario del Quijote y mientras todos hablamos del famoso libro, resulta que quienes van a leerlo a las Bibliotecas públicas se encuentran con la novedad de que su lectura está prohibida porque el reglamento no permite facilitar al público obras de pura entretenimiento.»

Vamos, que leer el Quijote es tiempo perdido.

Pero ¿por qué admirarse de estas cosas? ¡Aunque no es este el país de las vicuñas!

Pues por eso se prepara el centenario del Quijote y se difunde la lectura del libro.

Dice un colega que en Castilla hay ciento cincuenta mil obreros inactivos.

Y añade:

«Esta noticia merece negar a conocimiento del gobierno, como aviso para cercenos acuerdos que atañen la miseria que va señorizando las provincias.»

Acá viene:

Pase eso se solucionó en un instante. Con un «visto» basta.

Esa es la costumbre.

La opinión con el Ministro

Una nación marítima que carece de poder en el mar, jamás podrá conseguir que se respeten sus justos derechos y se logren sus legítimas aspiraciones en la política internacional, ni tampoco lo será posible por más esfuerzos que haga, aumentar ni desarrollar sus recursos de producción por medio del comercio marítimo, aún siendo muy excepcionales las condiciones que, como territorio y aptitud de raza, tenga para ello.

Esto es axiomático ya en la ciencia política, siendo precisamente España con su grandeza pasada y su decadencia presente, el ejemplo más palpable de lo que representan

ta para las naciones la pérdida del poder naval.

De algún tiempo a esta parte, parece haberse iniciado en nuestro país una saludable tendencia en la opinión, que es dirigida a apoyar los proyectos de reconstitución de la defensa marítima, aunque por las decepciones sufridas en estos últimos períodos de nuestra vida nacional, exija grandes garantías para el éxito de una empresa donde pueden comprometerse cuantiosas sumas, en momentos muy precarios para la exigencia económica del país.

Más aún que nuestras propias dodichas en la última guerra con los Estados Unidos, ha hecho mella en el espíritu público en España las enseñanzas que se están dando de la guerra ruso-japonesa, que asestó con gran fuerza la decisiva influencia del poder naval en las guerras modernas y la posibilidad de que se asocian en corto periodo de tiempo nuevas guerras navales.

Las enseñanzas políticas en lo que a esta guerra se refiere, son mucho más ostensibles que las militares y estratégicas, y de aquí que nuestro pueblo se haya dado esa facilidad onesta del enorme error cometido por Rusia, al descuidar su Marina, confiando principalmente en la fuerza y en el número de su poderoso ejército, conceptuado hasta ahora como invencible; que fué la misma equivocación que nosotros padecimos, pretendiendo ser nación colonial sin disponer de fuerzas navales con que defender nuestras posesiones ultramarinas de las codicias de naciones extranjeras, que desde hacia tiempo se preparaban para expulsarnos de ellas.

Puede considerarse como cosa punto menos que imposible, el que la bandera rusa vuelva a flotar de nuevo en los puertos de Puerto Arturo, sustituyendo a la del Japón, que debe esta importante y práctica captura de una posición de tanto predominio en las aguas del Extremo Oriente a la superioridad desde el primer momento de su flota, sobre la rusa, superioridad que la convirtió de golpe en nación invasora, colocándose en las circunstancias más favorables para el resto de la campaña.

La rendición de Puerto Arturo da asimismo idea de la relativa importancia que puede concederse a las fortificaciones del territorio, que nada representan sino están ligadas a la defensa marítima con la posesión de una eficaz escuadra.

En tales enseñanzas se informa, según nos dicen, el espíritu del proyecto de es-

cundura que el señor Cobán se llevó pidiendo para presentarlo a las Cortes en enero. Estas renunciaron sus tareas, pues las experiencias militares de dicha guerra han demostrado de modo concluyente que los torpedos y destroyers son de suma necesidad en toda escuadra y utilizamos los cruceros exploradores y rápidos, pero los grandes acorazados con el mayor poder ofensivo son, sin embargo, la fortaleza y seguridad de una Marina digna de este nombre.

Ni un sólo acorazado ruso ó japonés ha sido esclavizado por los torpedos ó por el fuego de la artillería; mientras que de los buques menores protegidos, cruceros, cruceros han sido destruidos donde quiera que las escuadras beligerantes se han encontrado al alcance de sus armas.

Por tal razón, aplaudimos el propósito primordial del proyecto del ministro de Marina, de proceder a la inmediata construcción de ocho acorazados de estampas mil toneladas de gran poder ofensivo, que han de servir de núcleo a la defensa naval de la Patria y como base de su mayor desarrollo en lo futuro.

La opinión sensata está ya muy inclinada a apoyar la reconstitución de la defensa marítima del país y tiene gran confianza en las ideas del Sr. Cobán como ministro de Marina, solo falta que el Parlamento no interpretando bien los sentimientos del espíritu público, haga, como casi siempre, estéril labor de los que se preocúpan en su labor ministerial, más por los intereses materiales y positivos de la Patria, que por los de una política monárquica y doméstica.

(Del Diario de la Marina.)

COMUNICADO

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA. No cumplirás con tu deber de profunda gratitud ni llenaría así mismo los deberes que la cortesía y buena educación imponen si al ausentarse de esta población no me despidiera de su público, del que tantas pruebas de benevolencia y simpatía he recibido en mi corta campaña artística y tan felices como hubiera sido mi deseo.

Un pertinaz ataque griego me ha impedido a los pocos días de mi llegada, el seguir cooperando a los trabajos que la compañía de que formo parte ha efectuado en este Teatro Olimpo con gran aplauso del público, propulsando dicha obra

semblante enfermizo: madre e hija sin duda.

Una criadita, tan reservada como sus amas, cuidaba, ayudada por la jardinera, del servicio y arreglo de la casa.

midad de un lindo huerto, protegido contra la cariñosa de los transeúntes por una tapia elevada y una verja de madera.

Un emparrado, cubierto a la sazón de dorados racimos, servía de paso a la habitación.

A derecha e izquierda de la tapia se alzaban dos pabellones, uno destinado a vivienda del jardinero y su mujer, casi centenarios ambos y que vivían allí desde tiempo inmemorial, y el otro, cuya entrada estaba al nivel de un terraplén plantado de tilos, parecía servir de gabinete de recreo, donde los habitantes de la quinta podían tomar el fresco y entretenerse viendo lo que pasaba por la carretera.

El aspecto general de aquella mansión no podía ser más apacible y riñuelo.

Durante mucho tiempo, la casa de campo de que hablamos, y que debía proceder de los bienes confiscados a los emigrados, no había tenido otros ocupantes que el Jijemón y la Banda del pabellón de entrada; pero desde tres años atrás estaba habitada por dos señoras que vivían muy retiradas, y que si algunas veces salían iban tan modestamente ataviadas, que no llamaban la atención.

La una era joven y hermosa, la otra, anciana y de

carácter de la que se dice que es la señora de la casa.

Algunos días, cuando el sol brillaba con fuerza, la señora de la casa se sentaba en la verja de su pabellón y observaba la actividad de la carretera.

Algunos días, cuando el sol brillaba con fuerza, la señora de la casa se sentaba en la verja de su pabellón y observaba la actividad de la carretera.

Algunos días, cuando el sol brillaba con fuerza, la señora de la casa se sentaba en la verja de su pabellón y observaba la actividad de la carretera.

Algunos días, cuando el sol brillaba con fuerza, la señora de la casa se sentaba en la verja de su pabellón y observaba la actividad de la carretera.

Algunos días, cuando el sol brillaba con fuerza, la señora de la casa se sentaba en la verja de su pabellón y observaba la actividad de la carretera.

(SEGUNDA PARTE)

Algunos días, cuando el sol brillaba con fuerza, la señora de la casa se sentaba en la verja de su pabellón y observaba la actividad de la carretera.